

LAS TRES COBERTURAS IMPRESCINDIBLES DEL SEGURO DE DECESOS

El seguro de decesos es uno de los más extendidos en nuestro territorio nacional. Tanto es así que, a cierre del 2020, según el informe de UNESPA 'El Seguro de Decesos en 2020', este producto daba cobertura a más de 22 millones de habitantes, es decir, a más del 46 % de la población.

En el último ejercicio las provincias donde más creció este ramo fueron Guadalajara, Gerona y Cuenca, con un 2,40 %, un 1,49 % y un 1,47 %, respectivamente. En el lado contrario se encuentran Teruel, Huesca y Vizcaya donde se produjeron decrecimientos de entre el 1,29 % y el 3,54 %.

Además, el estudio muestra que es un seguro que crece con la edad llegando a una cota máxima del 60 % de asegurados en el tramo de 75 a 79 años. Además, destaca el crecimiento entre los más jóvenes, ya que entre los 20 y los 24 años la cuota supera el 40 %, debido al impacto de las pólizas colectivas.

Sin duda, es importante, como en cualquier otro seguro, conocer las coberturas principales de este producto. Por ello, te dejamos las tres coberturas esenciales del seguro de decesos:

- **Servicios fúnebres:** es importante comprobar que el seguro cubre los costes relativos al sepelio.
- **Traslados:** cobertura para garantizar el desplazamiento del difunto a la localidad que se decida.
- **Asesoramiento jurídico:** asesoramiento y gestión de trámites legales, como el Impuesto de Sucesiones o pensión de viudedad.

Estas son tan solo tres de las coberturas imprescindibles que debes tener en cuenta a la hora de contratar este tipo de seguros. De todas formas, la mejor opción siempre será contar con un corredor de seguros de tu lado para que te asesore, de manera experta e independiente, sobre la opción que mejor se adapte a tu situación.

UN ERASMUS SIN COMPLICACIONES



Uno de los planes aplazados por la pandemia más esperados es, sin duda, el viaje de Erasmus. Cada año, miles de estudiantes de toda Europa optan por cursar esta beca, que les permite disfrutar de una experiencia internacional que, en la mayoría de los casos, resulta muy enriquecedora a la par que inolvidable.

Sin embargo, las ganas de pasar un año fuera de casa disfrutando de la inmersión en la cultura y el ocio del país elegido pueden hacer que se pasen por alto los riesgos a los que los estudiantes se puedan exponer. Por ello es muy interesante prestar atención a los seguros más importantes que van a dar un extra de tranquilidad a la experiencia, ya que tener un percance y estar lejos del lugar de origen no es plato de buen gusto.

En primer lugar, es posible que ocurra algún contratiempo y haya que correr con gastos médicos, de medicamentos u hospitalización, por lo que resulta muy recomendable contar con un seguro médico, lo más completo posible. Por otro lado, puede pasar que la maleta se extravíe o retrase en el aeropuerto o, por desgracia, la roben. En ocasiones, incluso, con nuestra documentación o dispositivos electrónicos dentro, por lo que, ante esta posibilidad, también podemos contar con la protección por parte del seguro. Por último, y, tocando madera para que no ocurra, puede pasar alguna desgracia accidental que termine en invalidez permanente o, incluso, fallecimiento, para lo que también podría ser conveniente contar con una póliza de accidentes.

Claro está que todo dependerá de las necesidades y circunstancias de cada estudiante. Por ello, la manera de dar con los seguros que más se ajusten a nosotros es acudir a un profesional que nos dé la confianza y el asesoramiento que necesitamos: nuestro corredor de seguros. ¡Y a disfrutar sin complicaciones!



DISPOSITIVOS ELECTRÓNICOS A PRUEBA DE RIESGOS

¿Sabías que hay estudios que dicen que el cerebro considera el teléfono móvil como parte de nuestro cuerpo? Cuando no disponemos de él, hay veces que podemos tener la sensación de que nos falta una parte de nosotros o lo que los expertos llaman el "síndrome del miembro fantasma".

Y es que, hoy en día, es casi impensable una situación en la que no nos encontremos permanentemente rodeados de dispositivos electrónicos: smartphone, tablet, ordenador portátil, relojes inteligentes... toda esta batería de herramientas tecnológicas tiene como objetivo hacernos la vida más fácil y, como objetos que son parte de nuestra cotidianidad y que nos son necesarios para realizar casi cualquier gestión, también están expuestos a multitud de riesgos. ¿A quién no se le ha roto alguna vez la pantalla del móvil o tablet, o estropeado al caerse al agua u otros líquidos? Tampoco es rara la ocasión en la que nos lo hayan podido robar o hurtar por la calle, tanto nuestro smartphone como nuestro smar-

twatch o, incluso, nuestra mochila con el ordenador o tablet dentro.

Por todo ello es importante ser precavidos, tener en cuenta todos estos posibles imprevistos y tomar una serie de precauciones que nos permitan evitarlos, evidentemente. Si bien es cierto que, además, los fabricantes de los dispositivos nos ofrecen un tiempo de garantía, lo que resulta muy recomendable es dar un paso más y optar por la contratación de un seguro.

Nuestra recomendación, teniendo en cuenta que no hay dos seguros iguales y que la oferta actual es amplia, es contar con ayuda para leer la letra pequeña y hacernos con la póliza que más se ajuste a nuestras necesidades específicas. Quien mejor puede ofrecérsela es un profesional experto en seguros. Sin duda, nuestro corredor de seguros de confianza es la persona indicada a la que acudir para obtener el asesoramiento necesario para nuestra mayor tranquilidad.

¿CÓMO COMBATIR EL INSOMNIO POST-CAMBIO DE HORA?

El comienzo de noviembre siempre es celebrado con una hora más de sueño, gracias al cambio de hora. Pero, a veces, el hecho de cambiar la hora, junto a disponer de una hora menos de luz al día, puede generar problemas a la hora de conciliar el sueño, al alterar el ritmo circadiano natural

del cuerpo.

Es interesante, en primer lugar, cuidar lo que los expertos llaman la "higiene del sueño". Esta consiste en establecer una rutina que permita ir "avisando" al cuerpo de que es la hora de descansar al final de la jornada. Además de mantenernos activos du-



rante el día para llegar a la noche cansados, nos puede ayudar, por ejem-

plo, apagar los dispositivos móviles durante la hora previa a dormir, leer un libro, escuchar música tranquila o incluso darnos un baño relajante. Todo dependerá de las circunstancias de cada uno, pero, si se nos complica esta situación y dura más de lo normal, lo mejor será acudir a un profesional médico que nos proporcione la ayuda que necesitamos.